

1 zas de codornices, y también sahumaron la
2 sala, después fue a la casa de Otuitznahuac
3 casa de navajas, o punzaderas, y también hi
4 zo lo propio, de allí se fue a la orilla de
5 la gran laguna Mexicana que tiene la
6 gran ciudad de México, y habiendo hecho
7 allí otro tanto se fue a las casas Reales, a
8 donde ahora es la Real Audiencia, que era
9 toda la casería de unas grandísimas sa
10 las, aunque todo bajo como las salas de Ta
11 cuba, y de Tescuco. Llegados los reyes Ne
12 zahualcoiotl, y Totoquihuaztli, que fueron
13 los que lo armaron caballero, y le die
14 ron el trono, y silla imperial, le salu
15 daron con una muy larga oración en
16 alabanza, y ensalzamiento de tan buen
17 Príncipe y señor, poniéndole delante el
18 acrecentar el Imperio Mexicano, y de ser
19 muy diligente en hacer sacrificios al Tet
20 zahuitl Huitzilopochtli muy a menudo tam
21 bién le propusieron los reyes otras breves
22 palabras diciéndole; ya desde hoy señor
23 quedáis en el trono, y silla que primero
24 pusieron Zenacatl, y Nacxitl Quetzalcoa